

E I B A R

REVISTA POPULAR
II EPOCA

DIRECTOR
PEDRO CELAYA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Bidebarrieta, 11

Imprime
Gráficas ESET (Seminario Vitoria)
Depósito Legal: VI 34 - 1968

INDARREZ EZ!

Aspaldi ontan, badabilkigu is-tillurik naiko: euskerazko telebista eta euskerazko radioa, euskeraz bakarrik bear dute, ala erdera ere erabili dezakete?

Izugarrizko presa zoroekin da-biltz iraultzalari ez gutxi izkuntza-ren arloan. Erdaldunei indarrez sartu nai diete euskerai! Ta ori ez da bidea. Bide ortatik, mundu guz-tiari nazkagarri egingo diegu eus-kerai. Gauzarik gozoena ere iguin-garri biurtzen du indarrezko za-karkeriak.

Nola aztu bide bazterretako le-trueta "Vitoria", "Pamplona" eta orrelako erdel izenak borra-zen dituztenen alukeri zitala? Euskalerriaren lotsa dira oiek!

Indarraren bidez ez degu ezer lortuko izkuntzari dagozkion gau-zetan. Izkuntza —euskerai gurea— nazkagarri egitea besterik ez.

Acertar en lo importante

¿Por qué tanta gente vive secretamente insatisfecha? ¿Por qué se aburren en medio de su bienestar?

¿Por qué no acertamos a construir una sociedad mejor y más humana, sin recurrir a la extorsión, la mentira, la violencia y el asesinato?

¿Por qué se está abriendo un abismo cada vez más inquietante entre el progreso técnico y nuestro desarrollo espiritual?

LO PRIMERO DE TODO. Si queremos ir a la raíz, tal vez tengamos que volver a escuchar el mensaje nuclear del Evangelio: Lo primero de todo, es amar de corazón a Dios como Padre y vivir solidariamente como hermanos.

La última palabra la tiene el amor. Es lo que verdaderamente justifica nuestra existencia. El secreto último de nuestra felicidad.

La falta de amor va haciendo de nosotros hombres no solidarios, seros siempre atareados y nunca satisfechos. La falta de amor va deshumanizando nuestros esfuerzos y luchas por lograr unos determinados objetivos políticos y sociales.

CUANDO SE PIERDEN LAS RAICES. Vivimos en una sociedad donde se debilita cada vez más la raíz cristiana del amor fraterno desinteresado. Con frecuencia, el amor queda reducido a un intercambio mutuo, placentero y útil, donde las personas sólo buscan su propio interés.

Bastantes estarían de acuerdo con el planteamiento de S. Freud: «Si amo a alguien, es preciso que éste lo merezca por algún título».

Uno comprende que cuando no se cree en un Dios Padre, sea tan fácil olvidarse de los hermanos. En la nueva Constitución española ha desaparecido el término «fraternidad» sustituido por la palabra «solidaridad». Pero, ¿sabremos comprometernos en una verdadera solidaridad cuando no nos reconocemos como hermanos?

NECESIDAD DE REACCION. No es suficiente reducir nuestra convivencia a una correlación de derechos y obligaciones. No basta buscar la paz como un equilibrio de fuerzas y presiones. No basta organizar nuestra vida social como una mera asociación de intereses privados.

Esta sociedad donde cualquier hombre puede ser secuestrado e intrumentalizado al servicio de tantos intereses, necesita la reacción vigorosa de quienes creemos que todo hombre es intocable en su dignidad de hijo de Dios y hermano nuestro. Esta sociedad en la que cada uno grita sus propias reivindicaciones necesita un nuevo estilo de solidaridad impulsado, sobre todo, por quienes creemos que Dios es Padre de todos. Esta sociedad en la que todo lo calculamos y medimos, donde casi no sabemos hacer nada sin preguntarnos «¿para qué me sirve? ¿qué gano con ello?», necesita hombres y mujeres diferentes que sepan arriesgarse día a día a renunciar a sus intereses egoistas y vivir con atenta generosidad hacia los necesitados. Esta sociedad donde es tan fácil terminar por no amar a nadie gratuitamente, necesita escuchar la invitación de Helder Cámara: «Para librarte de tí mismo, lanza un puente más allá del abismo de la soledad que tu egoismo ha creado. Intenta ver más allá de tí mismo. Intenta escuchar a algún otro y, sobre todo, prueba de esforzarte por amar en vez de amarte a tí solo».

J. A. PAGOLA

¡UNA SALVAJADA!

Sí, una auténtica salvajada se cometió —el 7-XII-83— contra la persona del alcalde de Bilbao. Este, que prohibió la intervención de la Policía Nacional, dio ejemplo de ser demócrata para ejercer la autoridad sin autoritarismo. Y aquellas sus palabras refiriéndose a los cobardes agresores: «NO LES GUARDO NINGUN RENCOR», atestiguan el humanismo y cristianismo del Sr. Robles. La Revista «EIBAR» está con este alcalde barbaramente injuriado por gentes de talante dictador. Y hace suyo el Editorial de DEIA al respecto: «En cuanto a los agresores, como corresponde a los talentos fascistas, su fuerza no radica en las ideas, sino en las coacciones, en los golpes y en las mentiras. La mejor estrategia que se puede montar hoy contra esos grupos violentos no es utilizar sus mismos métodos, como algunos propugnan, sino realizar gestos democráticos como los del alcalde de Bilbao. Así queda claro, de una vez por todas, quiénes son los fascistas y quiénes los demócratas».



P. Romualdo Galos, Periko Galdos y Juan Zuazo con los niños Paquita Galdos, Tomás Rodríguez y Lorenzo Zuazo

Gabon zoriontsu ¡Feliz Navidad!



Alux, con su protector Eusebio Lafuente

el "morito" MOHAMED ALUX

- Tenía 9 años y vivía en una kabila de Alhucemas
- En 1927, unos soldados eibarreses le adoptaron
- Aprendió hasta ¡euskerá!!
- A punto de venir a trabajar a Eibar surgió la guerra del 36

La historia de Mohamed Alux, el chaval kabileño de 9 años nacido en Alhucemas, adoptado casi como hijo por unos soldados eibarreses, parece una novela.

Ocurrió el año 1927. Aquellos soldados eibarreses y sobre todo Eusebio Lafuente, quisieron en verdad al morito que les traía agua. Lo llevaron a Melilla. Estuvo con ellos como un hijo, viviendo juntos, corriendo los eibarreses con su manutención. Le colocaron en el taller de aviación, donde llegó a ganar dos pesetas diarias, que sus «padres adoptivos» le ingresaban en la Caja de Ahorros. Lafuente le había enseñado a leer y escribir. Nuestro morito llegó hasta aprender a hablar correctamente el euskera eibarrés. Todo hubiese terminado llegando Mohamed Alux a Eibar, a trabajar entre nosotros. La guerra civil del 36 impidió este hecho. Desde entonces, no se ha sabido nada más del kabileño Alux. Lo que sí creemos es que, esté en la tierra o esté en el cielo, será imposible que aquel morito se olvide de los soldados eibarreses que a través de siete años tanto hicieron por él.

— * —

1927'gn. urtean, Afrika'n, eibartar soldaduei pasatutako pasadiso bat kontatzera nola. Ipuña dirudi, baiña egia da. Oraindik bizi dira aietako soldadu banakaren bat.

Alhucemas'eko «aerodromuan» zeuden gure eibartar auk. Eusebio Lafuente zan euren buru lez. Danen artian egin eben, an inguruan, lurrezko txabola bat zazpi lagunentzat. «Euskaldunen etxia», lpiñi eutsen izena. Gauza auk egiteko ura bear zuten eta, eztakit zelan, an agertu zan bederatzi bat urteko «morito» bat: Mohamed Alux. Antxe, egazkiñ zelal onduan, bizi zan kabila baten bere guraso eta beste bost anal-arrebekin. Au zan ura ekartzen eutsen errekadista jatorra. Gure eibartar soldaduak asleratik blotz zabalez artu eben mutikoa. Beti zegoan eurekin. Maite eben benetan eta nai eben gizon izatera eldu zedilla morito ura. Eta esan eban. Eusebio'k: «Au geurekin eruan biar juau Melilla'ra...».

Pentsau eta egiñ. Eskatu eutsan baimena gurasoel eta Lafuente'ren erantzukizunpean, «papelak» eta dana eginda, eruan eben Melilla'ra. An gelditu zan eibartarren eskuetan beren seme bat balitz lez. «Aviatsiñoko» tallarran sartu eben Alux. Bi peseta egunian irabaztera eldu zan. Eta Caja Ahorros'ko libreta baten sartzan eutsan dirua Eusebio Lafuente'k.

Au «Kartografiako ofiziala» zan. Ofisiña bat zeukan beretzat. An

eratu eban berak eskolatxo bat soldadu lagunentzat eta gure Alux'ek antxe ikasi eban erderaz, eta Irakurri eta idazten. Ez ori bakarrik: baita be ikasi eban Eibar'ko euskera. Eta zelan beti eibartarrekin zebillen, eta auk euskera utsian jardutzen ziran, gure «morituak» zoragarri ikasi eban euskeraz berba egiten. Eibartar mutiko bat zirudian.

Lafuente eta Demetrio San Martin —Txanbolin— semetzat artu eben lenengo soldaduak 25'eko kintakuak ziran eta bi urte beteta Eibar'eruntz bueltatu ziranian, Eliseo Pagnon eibartarraren eskuetan laga eben Mohamed Alux. Onen ondoren beste batzuk artu eben. Eta orrelaxe zazpi urtlan. Azkenengo «aitak» izan ziran Pepe Iraolagoitia, Felix Osoro eta Justino Mitxelena, auk 28'ko kintakuak.

Bitartean, Eusebio Lafuente eta orduko soldadu lagunak asko eskribitzen ziran kabilan jaiotako gaztetxo onekin. Ia mekaniko ofisua ondo ikasita zeukan. Eibartarren asmoa zan eta baita Alux'en gogoa be Eibar'era etortzia biarra egitera. Gurasuen baimenak lortuta zeuden mutila —ia ordurako 18 bat urte zituan— gure artera etortzeko. Baiñan, zoritxarrez, 1936'gn. urteko gerra sortu zan eta an apurtu ziran asmo eder auk. Gelago ezta ezer jakin mutil ari buruz alegiñak egin arren. Bear bada, gerran ilgo zan. Baiñan ziur asko, lurrean edo zeruan bizi dala, gizakume ura ezta iñoliz aztuko semetzat artu, aini ondo azi, euskeraz erakutsi eta gizon atara nai eben eibartar soldadu jator aukin.

P. ZELAIJA



Alux, tercero a la derecha, futbolista en el equipo de soldados donde jugaban también Pepe Iraolagoitia, Félix Osoro y Justino Michelena

JOYERIA - RELOJERIA

ARTICULOS DE REGALO - ARTE ORIENTAL

c/ BIDEBARRIETA, 10 - TELEFONO 71 80 45

careaga

BITXITEGIA

ORDULARI ETA ARTE GAUZAK

Imposibilitar = Suprimir

Que cada padre de familia tiene derecho a elegir aquella educación que más desee para sus hijos es una verdad incontrovertible. La táctica de la LODE consiste en hacer inviable este derecho y esta justa elección.

El Sr. Ministro de Educación ha dicho: "No hay progreso sin educación". El Sr. Ministro sabe igualmente que allí donde hay competencia y competitividad se da también, como fruto natural, el progreso. Gana la sociedad, que podrá elegir entre tanto y... tan bueno. Bien sabe el Sr. Ministro los males que acarrea cualquier monopolio cuando pretendiendo eliminar el riesgo económico que conlleva la leal competencia, lo que trata es de aniquilar y arruinar cualquier iniciativa privada que le pueda salir al paso. Lo nefasto para el progreso es observar cómo desde la democracia se pretende imponer una dictadura en la enseñanza a cualquier nivel.

Esa elemental libertad es la que ha permitido al Sr. Ministro a optar por el British Institute para sus hijos. ¿Qué fue a buscar para los suyos a un prestigioso colegio privado ubicado en Extremadura un destacado dirigente socialista que se sienta en los primeros bancos del Congreso? ¿Confesionalidad? Supongo que no. **Buscaba seriedad y competencia.** Libremente pudo optar por lo que consideró más apto para sus hijos. Sin embargo, en la LODE, el Sr. Ministro no ordena suprimir la planta. Solamente quiere hacer imposible el riego.

F. Movilla, S. J.

DERECHO SOCIAL

Cuando se trata del derecho de los padres a la educación de los hijos, se precisa hacer una distinción esencial entre las meras libertades y los derechos sociales propiamente dichos.

La «Declaración» de 1789 de la Asamblea Nacional francesa afirmó diversas libertades, como la libertad de expresión, de prensa y de opinión. Libertades preciosas, sin duda, pero que pronto fueron criticadas como absolutamente ineficaces o ilusorias. Fueron Marx y los socialistas los que principalmente realizaron esta crítica, alegando que en la sociedad burguesa sólo los ricos pueden beneficiarse de las mismas.

Esta crítica sobre las libertades ficticias y las libertades reales ha sido posteriormente aceptada. En las declaraciones modernas de derechos del hombre, como la de la ONU de 1948, ya no se reconocen únicamente meras libertades, sino derechos sociales básicos, esto es, el Estado reconoce su deber de prestar al ciudadano los medios necesarios para ejercer sus derechos.

El derecho de los padres a educar a sus hijos según sus propias convicciones no debería ser visto como una simple libertad que el Estado tendría que respetar, sin ir más lejos que esto, sino como el derecho que los padres tienen a que los poderes públicos les proporcionen los medios necesarios para dar a sus hijos el tipo de educación que desean.

El padre que elige la escuela confesional o la específicamente euskalduna —la ikastola— no merece menor protección por parte de los poderes públicos que el que —con todo derecho— elige la escuela neutra, por considerarla más adecuada para la formación de sus hijos.

CARLOS SANTAMARIA

ESKOLA ARAZOA

Laterri edo Estaduak badu eskolak eraiki —fundatzeko— eskubidea. Baiñan ez du jendeari eskolak zabaltzea galeratzeko eskubiderik. Zergatik? Jendea ez dagolako Estaduaren serbitzura, naiz-eta Estaduarentzat obligazioak euki. Laterria —Estadua— dago jendearen esamara. Persona leenago bait-da Laterria baiño, eta jendearen eskubideak goragokoak dira Laterriarenak baiño.

— * —

Eskolak dirala-ta, Euskalerriko gotzaiek mintzatu berriak ditugu, gurasoek beren umei buruz dituzten eskubideak babestu eta defendituz.

Eta ziur asko, gurasoen eskubideetan garrantzitsuenetako bat berak nai duten bezela eskolak eta ikastetxe guztiak eraikitzeko eskubidea da.

Laterriak ez du ontzat eman bear bakarrik eskolak zabaltzeko eskubidea. Baita ere lagundu egin bear die. Gurasoak —ez Estaduak— daukate azken itza. Guraso talde batek era bateko eskola nai ba' du, Estaduak guraso oiek egiten duten proportzioan lagundu bear die. Beste talde batek beste erakunde bateko eskola nai badute, auei berdiñ Estaduak laguntza eman bear die.

Estaduak —tope eta baldintza batzuk ipiñi ondoren— gurasoen borondatea egin bear du eta bere neurrian, ez batzuei bakarrik, dameri baizik lagundu.

LA NUEVA FORMA DE COSER.

ALFATONIC



ALFA

Técnica al detalle
Apartado 30 EIBAR (Guipúzcoa)

LODE ¿confrontación o diálogo?

Las reacciones provocadas por la LODE ponen de manifiesto las diferencias existentes en la sociedad española respecto al derecho a la enseñanza.

Pero este debate viene de lejos. Hunde sus raíces en un contencioso histórico que arranca del siglo XIX. Otros problemas especialmente tensos en épocas no muy lejanas se han resuelto de manera civilizada. Por ejemplo, el estatuto de las diferentes iglesias como consecuencia de la libertad religiosa. En el tema de la educación, en cambio, se ha optado por la confrontación y no por el diálogo, lo cual lleva consigo el peligro de enredarnos en una interminable guerra escolar.

En esta guerra hay dos bandos que corresponden a dos esquemas ideológicos opuestos. Las contradicciones se centran en torno a las siguientes cuestiones: ¿a quién corresponde enseñar y en qué condiciones?

La Ley orgánica de 1980 que aún está en vigor y que regula el estatuto de los centros escolares, fue interpretado por algunos sectores y, en concreto, por la entonces oposición socialista, como una victoria del sector favorable a la enseñanza llamada privada. El proyecto recientemente presentado a las Cortes y conocido como Ley Reguladora del Derecho a la Educación (LODE), ha producido a los beneficiarios del anterior estatuto, la impresión de un desquite político.

Esta situación tiene, obviamente, grandes inconvenientes. Para evitarlos, sería necesario que las dos concepciones divergentes en juego se dejaran interpelar mutuamente y que, con un esfuerzo de buena voluntad, se llegase a conseguir, en este terreno, el compromiso que se ha alcanzado en otros.

El debate escolar está plagado de principios solemnes y opuestos. Pero no siempre está claro lo que se esconde tras de la cobertura verbal. Ni mucho menos los recelos mutuos en que se inspiran. El propósito de esta reflexión es ayudar a clarificar tanto los aspectos positivos como las ambigüedades que creemos encontrar en cada propuesta y sugerir, modestamente, desde nuestro punto de vista, las condiciones que se requieren para que la confrontación se convierta en la máxima convergencia posible.

Las reacciones ante la LODE

Las diferentes manifestaciones contradictorias ante el Proyecto de Ley, pueden agruparse en tres grupos: las que provienen de los sectores más o menos afines a la mentalidad del partido en el gobierno, las expuestas por las autoridades eclesíásticas y las congregaciones religiosas, y las que tienen como fuente de inspiración a la patronal de la enseñanza privada.

SATISFACCION OFICIAL. Los comentarios y declaraciones de un sector de la izquierda y, en particular, de la familia socialista, revelan una indisimulada satisfacción. El Ministro Maravall expresaba su entusiasmo, con estas palabras, en el pasado mes de julio: «Es la ley que va a permitir el juego de todas las opciones democráticas, y para este gobierno va a suponer apostar por la ilustración, que es lo mismo que apostar contra el oscurantismo».

El anteproyecto es, para ellos, en primer lugar, un desquite. Maravall apostillaba refiriéndose al Estatuto de Centros Escolares: «Esa sí que era una ley escorada hacia la derecha, que hace imposible programar la educación con una perspectiva progresista». Un mes antes, en la conferencia de prensa que siguió a una reunión del consejo de ministros, marcaba la diferencia entre el nuevo proyecto y la normativa anterior, advirtiendo que la ley de UCD «no regulaba más que el derecho a la creación de centros privados y a la dirección de los mismos por parte de sus titulares». Y añadió: «Esta ley no podía partir más que de un gobierno socialista. Porque la derecha se ha revelado incapaz de elaborar una ley que proteja el derecho a la educación y todas las libertades en la enseñanza».

DESCONFIANZA ENTRE LOS EDUCADORES DE CENTROS DE LA IGLESIA. Los responsables de la mayor parte de los centros de la Iglesia no comparten este optimismo. La valoración del Proyecto suscita una desconfianza casi unánime. Hay quienes lo consideran «un mazazo» o un «durísimo golpe contra la Iglesia». La casi totalidad de los representantes de este sector, por otra parte tan importante en el conjunto del sistema educativo (el 36,5 por 100 del total de la escolarización), se manifiestan doblemente desconfiados, por el proyecto actual y por los temores que les sugiere su futuro desarrollo.

Los principales motivos de su desconfianza respecto al texto actual son: las normas relativas a la financiación que, ni después de la corrección introducida, tienen en cuenta partidas imprescindibles si se quieren cubrir los costes reales; la falta de garantía del derecho de los padres de elegir para sus hijos el tipo de educación que responde a sus convicciones y las trabas al derecho de los titulares a designar las personas que, desde la dirección de los centros, hagan efectivas las condiciones que se requieren para salvar la identidad cristiana que estas instituciones se proponen.

De cara al futuro, hay quienes abrigan temores cuasi-apocalípticos tanto respecto a las intenciones del gobierno socialista como a las posibilidades de mantener, en estas condiciones, la enseñanza privada.

(SECRETARIADOS SOCIALES DIOCESANOS)

En el siguiente número:

RAZONES DE LA ENSEÑANZA NO ESTATAL

ARRIETA

NOVEDADES

María Angela, 22
2 de Mayo, 14

Teléfono 71 69 29
Teléfono 71 20 24

EIBAR

Taller eléctrico, LARREA

INSTALACIONES Y REPARACIONES

C/ Jardines, 11 bajo.

Teléfono taller 71 31 86
Teléfono domicilio 71 23 00

EIBAR

EL PACIFISMO COMO ARMA

El pacifismo es un tema de actualidad. Sobre estrategias en torno al mismo, escribe Carlos Santamaría en "Deia". Por su actualidad y luminosidad, aunque algo extraído, publicamos su artículo.

La importancia de las manifestaciones pacifistas que estas últimas semanas están teniendo lugar, sobre todo en Alemania Occidental, no puede ser convenientemente interpretada sin una referencia a lo que ha sido hasta este momento —y desde el lanzamiento de la bomba de Hiroshima— la evolución de la estrategia nuclear en la confrontación Este-Oeste.

Tras un primer período de «pax americana», o de monopolio del arma atómica por parte de los EE. UU., —período que dura prácticamente hasta el año 55— surge lo que se ha llamado el «equilibrio del terror». Hay que reconocer que el «equilibrio del terror» es una época de distensión.

Sólo al final de los años sesenta comienzan ciertos estrategias occidentales a poner en tela de juicio ese equilibrio y el mundo empieza a adquirir conciencia de una nueva situación: «el terror del desequilibrio», que es lo que

estamos viviendo ahora de modo pleno y espectacular.

Dentro de lo que los americanos llaman la *subversión*, estaba comprendida —sin duda— el fenómeno de la *agitación pacifista*, que más tarde ha adquirido tanta importancia, en Europa, así como en la propia Norteamérica.

Por otra parte, llama la atención el carácter unilateral de las campañas anti-nucleares que en Occidente levantan los movimientos pacifistas. Todo se vuelve en estos contra los armamentos nucleares occidentales. Nadie protesta en cambio contra los «SS-20» que nos tienen directamente apuntados pues cubren todo Europa hasta Portugal.

Es cierto que en Moscú hubo también una gran manifestación pacifista el día 1 de octubre; pero da la casualidad de que fue, asimismo, para protestar contra el despliegue de los misiles americanos. De modo que tanto al Este como al Oeste el actual pacifismo

protesta siempre contra un mismo peligro: los americanos.

Notemos que en este momento determinados grupos y partidos políticos españoles están queriendo ponerla en juego a su favor, aunque ello sea de un modo bastante artificial.

Así, por ejemplo, según una noticia —que parecía verosímil y que no fue posteriormente desmentida— publicada por un diario madrileño el 23 de agosto pasado, el PSOE tenía ya previsto en aquellas fechas el «asumir la defensa del pacifismo como una de sus tareas prioritarias después del verano».

Sea de todo esto lo que quiera conviene que afirmemos aquí el principio de que el pacifismo, para ser válido, tiene que ser universal. *La tesis de los que sostienen que el peligro de una nueva guerra mundial se encuentra solamente en uno de los dos bloques es a nuestro juicio inaceptable.*

Tan inaceptable puede ser, en efecto, un pacifismo de izquierda como un pacifismo de ultraderecha.

Concluamos: *sin universalidad no hay pacifismo que valga.* Este es un test que no falla cuando se quiere distinguir las verdaderas posturas pacíficas de sus falsificaciones unilaterales.



Olano no era eibarrés —había nacido en Berriz— pero desde que, en nuestra posguerra, arribó a nuestro txoko, se integró totalmente en la idiosincrasia eibarresa.

Era jovial y comunicativo. Siempre alegre. Muy optimista en su vida. Amigo de todos. Amigo, sobre todo, de los muchos alumnos a los que tanto ayudó para su ingreso en la Escuela de Armería y que en gran número pasaron por su academia.

En Amaña, en tiempos difíciles en que no existía colegio nacional, él realizó una gran labor de suplencia docente muy de agradecer. Trabajó mucho allí y cultivó no pocas amistades. Y entre trabajo y descanso, supo buscar algunos huecos para jugar en el Bar Caserío partidas de mus con sus amigos, entre los que destacaba el popular Justo Gallastegi.

Después de hacer una tercera incursión docente a los límites entre Vistalegre y Sansaburu, se nos fue a tierras de Fuenterrabía. Allí acaba de morir nuestro amigo Angel Olano, maestro activo, jovial y acogedor, amigo de todos, amigo —eminentemente— de miles de jóvenes alumnos que pasaron por su academia y que difícilmente podrán olvidar al maestro que tanto se esmeró en su formación.

Atseden daizula, lagun Angel, zeruko betiko Aberrian.

HA MUERTO

Angel
Olano

«AMANA»

Humor eibarrés

ZEIN DA?

Eibartar bat, lagun artian, patxadan, afari ederra egin ondoren, goizeko irurak aldian, badoia etxera. Atera eltzarakuan, konturatzen da: ¡giltza falta!

—¡Ene, diño, ointxe nagok ondo: nere andria Marina de guerra dok gero!

An gelditu zan bildurrez, aterik jo nai ezta. Aspertu da, baiña, zaiñ egoten eta alako baten, ausartzen da timbria jotzen.

Andriak, barrutik: Zein da?

Eta gizonak: Zein dan? Goizeko lauretan gizona falta ta zein dan galdetzen dozu!

Oindiok, berak zeukazen artzekuak.

AREN BERBIAK INDARRIK EZ

Urlixa oso famatua zan Eibar'en. Egun baten, itxura danez, mingaiñak igez egin zetsan eta gelegitxo esan eban lagun bategaitik. Etorri jako au eta diñotsa:

—I, zer jardun dok esaten neregaitik?

—Tira, Bixente, esatetsa Urlixak, ez adi ola jarri. Ik ezta-tik ala nere berbiak eztaukala indarririk?

DIRU GUZTIA BERETZAT

Patxiko bazegoan lagun batekin kafia artzen Txaltxa'nian. Esatetsa onek: I, Patxi, Durango'ra juan biar juau pelota partidua ikustera. Neuk pagau keuat «entradia». Eta au esanaz, ataritzen dau boltzikotik billete mordoxka bat. Orduan, Patxiko'k: ¡Eztetzak andriari diru asko laga!

La paz no se asienta en el País Vasco. El pueblo mayoritariamente siente, con angustia, la experiencia de la falta de paz. El peligro de desaliento es muy grave. No está fuera de lugar la pregunta que tantas veces nos hacemos: ¿qué es lo que buscan quienes introducen y quienes practican la violencia en Euskadi?

Como Obispo que tengo la obligación de escuchar la voz del pueblo a cuyo servicio estoy, he de prestar oído a este clamor popular en favor de una paz fundada en la verdad y en la justicia. He de descubrir también sus justas y legítimas aspiraciones, en cuya realización ha de fundamentarse la paz. Quiero ser el eco de las voces que expresan su voluntad de construir una convivencia pacífica. Me mueve también el deseo firme de ser fiel representante de quien se nos ofrece como portador de la paz y llama bienaventurados a los que luchan por ella: Jesucristo.

FALTA DE PAZ

Son diversos los hechos que denuncian la situación de falta de paz que estamos viviendo. En todos ellos se da el factor común de la violación de los derechos humanos más fundamentales, sin cuya afirmación y tutela es imposible tener paz.

El derecho a la vida y a la integridad de la persona humana es gravemente violado en el País Vasco. La escalada de los secuestros y de las muertes violentas no solamente no se ha detenido sino que parece intensificarse de forma brutal. El llamado impuesto revolucionario amenaza a muchas familias, incluso económicamente modestas. Muchas personas, por ésta y otras razones, se ven coaccionadas a salir del País. La represión de la violencia por medio de la tortura policial no sólo no ha desaparecido sino que corre el peligro de adquirir carta de naturaleza.

La misma urgencia de adoptar medidas excepcionales para atajar muchos de estos males, demuestra la gravedad de la situación y agudiza la experiencia dolorosa de unas relaciones cívico-sociales no pacíficas. Tales medidas no sólo alcanzan a personas concretas. Es la sociedad entera la que, en mayor o menor grado, experimenta la consecuencia del clima social alterado.

No es extraño que los hechos que denunciamos y los condicionamientos en que vivimos, afecten también de forma perjudicial a la paz interior de las personas. De su corazón brotan fácilmente reacciones y actitudes no pacíficas ni pacificadoras. Es manifiesta la tentación de legitimar cualquier forma de actuación, con tal que sea eficaz para eliminar o aniquilar a quien se considera enemigo. En esta situación es fácil olvidar que el principio de la paz a cualquier precio, lleva dentro de sí el germen de la propia negación de la paz.

El mismo debate político corre el grave riesgo de alcanzar altas cotas de incompreensión y de enfrentamiento.

Amenaza con hacer imposible la solución de nuestros problemas político-institucionales por las vías del entendimiento mutuo, por el esclarecimiento de las razones enfrentadas, por la aplicación honesta de los textos legales vigentes y por la aplicación legal de los compromisos contraídos.

OBJETIVOS IRRENUNCIABLES

En medio de esta situación dolorosa y desconcertante en que nos hallamos, hemos de afirmar que también en el País Vasco la paz es posible, la paz es una necesidad y que, por ello, trabajar por lograr la paz es una obligación.

La paz tiene su precio y hemos de estar dispuestos a pagarlo. Ella no nacerá espontáneamente del seno de la violencia y del mero pasar del tiempo. Se nos exige una postura activa y creadora, con voluntad de resolver nuestros problemas por las vías dignas de nuestra condición humana.

La paz debe ser el objetivo irrenunciable de todos y, muy particularmente, de aquellos que más aman al Pueblo Vasco, a ese pueblo que sufre porque no posee la paz y la quiere, sostenida por la verdad, la justicia y la libertad. Os invito a cuantos lucháis enfrentados por la violencia y por acciones de fuerza, a que penséis si no es ese el mejor camino para destruir las mejores expectativas del pueblo y para aniquilar su propia supervivencia. ¿Qué importará, a la postre, quién haya de ser el vencedor o el vencido si es el pueblo quien queda destruido, sin la energía necesaria para llevar adelante su propia recuperación y realización? ¿Qué valen la independencia o la unidad, si es a costa de la destrucción de un pueblo? ¿Se le ama así de verdad?

El Pueblo Vasco necesita de los condicionamientos objetivos que permitan a sus personas e instituciones, aportar el tesón y el dinamismo que históricamente les ha caracterizado. Antes que nada es imprescindible disponer de un clima de seguridad personal y colectiva. Sin ésta, ni siquiera sería posible luchar, en la confrontación de las fuerzas sociales, por los objetivos de justicia coyuntural o estructural que las personas o los grupos sociales, sindicales o políticos, pueden legítimamente pretender. También el desarrollo de la justicia social, el cambio institucional y la lucha por la creación de una sociedad más solidaria, piden condiciones de seguridad y de libertad para poder actuar. A no ser que se piense que el logro de esas metas haya de ser fruto de la imposición de unos pocos, movidos por su propia conciencia mesiánica.

JESUS EN FAVOR DE LA PAZ

Hoy los pensamientos de Dios sobre nuestro pueblo son «pensamientos de paz y no de desgracia, de darnos un porvenir de esperanza».

Los hombres no hemos sido hechos para vivir en medio de enfrentamientos violentos y destructores. Mucho menos aún, para vivir en luchas fratricidas.

El proyecto de Dios sobre la humanidad es un proyecto de paz y de concordia entre las personas, los pueblos y las naciones. Es inhumano hacer de la guerra y de la lucha el alimento cotidiano de la historia o el elemento dinamizador de su progreso.

A quienes piensan que es necesaria la guerra, hemos de decir que es más necesaria la paz porque los hombres somos hermanos y porque la humanidad es una familia que tiene un Padre común. Y no sería justo convertirla en el lugar de un encuentro fratricida. No quedará impune quien se empeñe en retrasar o en destruir la ejecución de estos planes de Dios.

Además, la fe en Jesucristo resucitado nos lleva a creer en la victoria de la vida sobre la destrucción y la muerte.

UNAS CONDICIONES ETICAS

No está al margen de la misión pastoral del Obispo recordar los principios éticos relativos a la convivencia humana y a sus dimensiones político-sociales. Ese servicio se apoya en la firme persuasión de que la paz duradera solamente puede apoyarse en la defensa firme y en la aplicación de los valores éticos y morales.

Sería efímera cualquier supuesta conquista en favor de la paz a costa de la injusticia, de la violación de los derechos humanos o de la mentira.

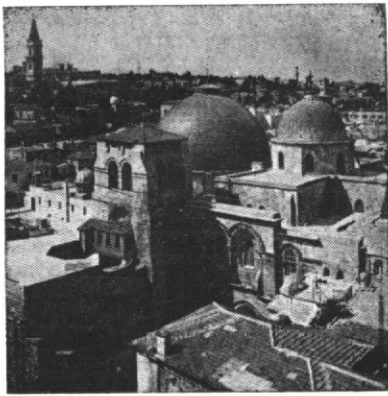
La aplicación de los principios éticos a las situaciones históricas concretas lleva consigo el riesgo de deslizarse al ámbito de las apreciaciones más o menos relativas o discutibles. Soy consciente de ello.

Ante todo quiero reiterar mi firme e inequívoca condena de los atentados contra la vida humana y de las muertes violentas. No hay razones válidas para matar. Los justificaciones alegadas tras las reivindicaciones, no consiguen la credibilidad que pretenden, ni en razón de los objetivos políticos pretendidos ni en razón de las imputaciones personales.

Las desapariciones, los secuestros, las torturas, el impuesto revolucionario son acciones inhumanas que degradan la dignidad de quienes las realizan. No pueden ser medios válidos para ningún objetivo por noble que pueda imaginarse. La utilización de la vida humana como instrumento de cambio o como chantaje nos hace retroceder a estadios de la convivencia hace tiempo superados. Reduce la vida del hombre a la condición de precio o de mercancía. Ignora, de raíz, su dignidad.

Todos estos hechos, ni son compatibles con la paz ni pueden ser utilizados como medios para alcanzarla. Quienes los ejecutan, quienes los mandan, quienes los permiten debiendo impedirlos, son responsables ante Dios y han de serlo también ante la justicia humana. Esta ha de ser libre e independiente de cualquier presión e interés. Ha de aplicarse al margen y por encima de los objetivos políticos.

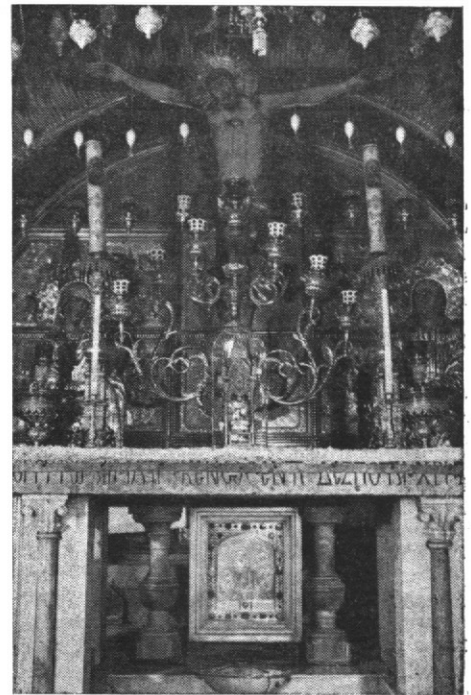
(Continuará)



15 DIAS EN ISRAEL

DIARIO DE UN PEREGRINO

por PEDRO CELAYA



En el lugar donde estuvo la cruz de Cristo, hoy existe este altar.

En el Santo Sepulcro

El año 135, el emperador Adriano destruye la ciudad y planea un nuevo trazado. En esta remodelación, Calvario y Sepulcro desaparecieron bajo la gran terraza del capitolio que se llamó Aelia Capitolina o Jerusalén. Sobre el Santo Sepulcro erigió la estatua de Júpiter. Encima de la roca del Calvario, se levantó la estatua de Venus. La Ciudad Santa quedaba, así, totalmente profanada.

El año 326, el emperador Constantino ordenó demoler todas aquellas construcciones paganas que tapaban los Lugares santos y en torno al Santo Sepulcro mandó edificar una rotonda de unos 40 metros de diámetro, que llamó Anastasis o Resurrección. Delante de ésta, se construye un atrio, rodeado de pórticos por todos los lados, y justamente a continuación una gran basílica. Dentro de este nuevo trazado, la roca del Calvario quedaba al descubierto. Sobre ella se colocó una cruz, protegida de la intemperie por un baldaquino dorado.

Los persas, el año 614, semidestruyeron el edificio constantiniano. Restaurado más tarde, fue arrasado nuevamente por el califa musulmán Haken. Finalmente, los Cruzados realizaron una nueva edificación.

Hemos entrado nosotros en la iglesia actual en esta tarde luminosa de Agosto. La visión de conjunto —arquitectónicamente— es poco atrayente. La basílica no compone un todo armónico. No, nuestros ojos no contemplan el templo constantiniano del siglo IV, que debía ser —según las crónicas— «digno del lugar más santo del mundo». Ni tampoco divisamos la del siglo VII, porque fue destruida por el califa Haken al comienzo del siglo XI, y que era bella también. Ni siquiera vemos la construida por los Cruzados en el siglo XII, porque posteriores reparaciones, de muy mal gusto artístico realizadas por los griegos-ortodoxos, sobre todo después del incendio de 1806, han hecho desaparecer las líneas generales del suntuoso templo de los Cruzados.

Hoy aquel primitivo promontorio sobre el que, sucesivamente, tantas iglesias se construyeron y se derribaron, se ha convertido en altar. En la basílica actual, ciertamente, hoy no hay perspectiva. La vista tropieza por doquier. Pero no importa. El hecho que hace llorar de emoción es que aquí murió, fue sepultado y resucitó nuestro Salvador Jesucristo. Este es un lugar auténtico y científicamente demostrado. Hoy, es cierto, está dentro de los muros de la ciudad actual de Jerusalén, pero no olvidemos que las actuales murallas fueron edificadas en el siglo XVI. Entonces, empero, Calvario y Sepulcro, conforme dice el evangelista San Juan, estaban extra muros de la ciudad.

A la derecha, cerca de la puerta de entrada, hay un muro de cuyo flanco arranca una escalera de caracol que conduce, precisamente, hacia el lugar en el que debió estar emplazada la cruz de Cristo. Subimos en penumbra hacia la capilla del Calvario. Se encuentra a unos cinco metros de altura y está dividida en dos naves. La de la derecha, encomendada a los católicos, recuerda el lugar donde Jesús fue despojado de sus vestidos, escena perfectamente plasmada en un hermoso mosaico. En la otra nave, custodiada por los ortodoxos griegos, se venera el sitio donde, según la tradición, habría sido colocada la cruz de Jesús. El excesivo ornato oriental apenas permite saborear este lugar histórico.

Hay gente en recogida oración. Todo invita a ello. Entre los altares de la muerte y del despojo de vestidos hay otro dedicado a la Virgen Dolorosa. En este momento, un sacerdote celebra la Santa Misa en el mismo. Veo que los peregrinos se acercan al altar de la Muerte de Jesucristo, a cuyos pies destaca un hoyo abierto. Allí, dice la tradición, que estuvo clavada la cruz. Todos besan emocionados el bajo del altar. Con la mano se consigue tocar la roca que está debajo. En este momento llega una procesión de armenios al lugar. En olor de incienso y con melodías en las que resuenan voces de niños tipler, se han detenido un tanto ante este altar y luego prosiguen su procesión bajando hacia el Sepulcro. En estos momentos siento el dolor de ver que los cristianos estamos separados. ¡Triste, en verdad, constatar esta realidad sangrante en el lugar en que Jesucristo, que se consumía en sed de unidad de todos los cristianos, murió por nosotros!

Mi oración se eleva al cielo uniéndome al deseo de Jesús: «Que todos sean uno». Estando rumiando estos pensamientos, llega a mí el eco de la oración procesional que avanza hacia este lugar de amor y de sacrificio. Son los Padres Franciscanos, acompañados de un pequeño cortejo de fieles, quienes en devoto recorrido llegan aquí. Yo no he podido menos de preguntarle a Jesús: Si todos los que aquí oramos, católicos, ortodoxos griegos, armenios, coptos, todos, creemos en Ti, Jesucristo, ¿por qué no estamos unidos? En la capilla semioscura me sentía, sí, también responsable de esta tragedia que retrasa tanto el que Jesucristo sea conocido en todo el mundo. Me he acordado del Papa Juan XXIII, quien, al convocar el Concilio Vaticano II, tenía también como un objetivo muy importante del mismo el tratar de avanzar grandemente en la unión de los cristianos. Aquel Papa recordaba que todos éramos responsables de esta desunión por nuestra falta de

santidad y por no preocuparnos lo suficiente ante este desgarrón de la unidad cristiana rota. Yo también, en este Calvario inolvidable, me he sentido responsable de la desunión entre cristianos y de la realidad trágica de que, después de veinte siglos de redención, todavía tres cuartas partes de la humanidad no saben que en este lugar donde me encuentro el Dios hecho hombre murió por salvarnos a todos.

Al descender de la capilla del Calvario, se pasa por delante de una losa, donde griegos y armenios veneran la unción de Jesús. Continuando unos metros más hacia adentro, se llega a una hermosa rotonda, cuyos muros, recientemente restaurados, están adornados con mosaicos, destacando entre todos ellos el de la bóveda. En el centro de la rotonda se alza un cenotafio o lugar sepulcral del siglo XIX, de gusto muy discutible, en cuyo interior toda la tradición ha situado el Sepulcro de Jesús. Este consta de una antecámara, donde se conservan restos de lo que se supone fue la piedra redonda que cerraba propiamente el sepulcro. A esta estancia se le llama la Capilla del Angel, porque la tradición coloca aquí el lugar donde



José Ormaechea, S. A.
FABRICA DE APARATOS
ELECTRODOMESTICOS

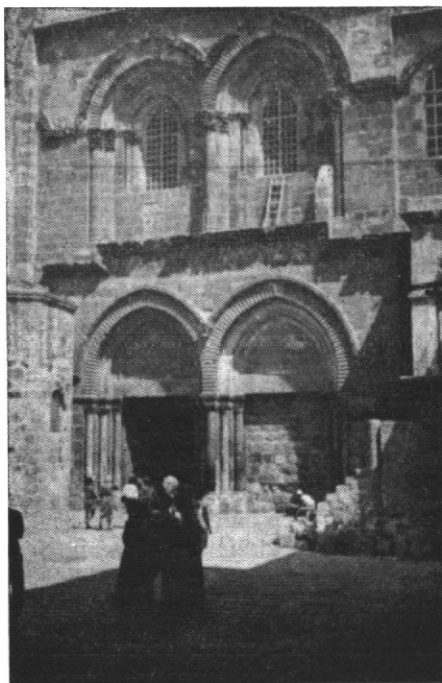
Apdo. 11 EIBAR Tel. 713644

apareció el ángel sentado sobre la piedra, ya removida, que cerraba el sepulcro cuando anunció a las mujeres la resurrección. Hay gente esperando entrar en la cámara sepulcral. Sólo unas diez personas caben en esta antesala. La puerta del sepulcro es muy baja. Hay que agachar la cabeza para entrar aquí. La estancia es muy pequeña, capaz sólo para unas tres personas.

Esta tarde he tenido la suerte de adentrarme en este lugar. He contemplado la piedra mármorea sobre la que, al parecer, reposó el cuerpo de Cristo. He besado con emoción incontentada esta piedra que hace de altar. ¡Cuántos millones de besos no habrá recibido esta losa! Me hubiese gustado estar más tiempo en esta cámara, pero no me es posible porque son muchos los que quieren entrar en la misma. Entonces he optado por quedarme en la antesala o capilla del Ángel. En una esquina, sentado en un banquillo, he hecho oración y he meditado con gozo en el misterio más importante de nuestra redención: la resurrección de Cristo. Este lugar es importante por lo que no hay. Aquí estuvo muerto Cristo, pero conforme El tantas veces manifestó, al tercer día, resucitó. Aquí he estado gozando un buen rato en la reflexión de que también nosotros resucitaremos venciendo a la muerte. Aquí, precisamente, tuvo lugar la resurrección de Cristo. Si El, nuestra cabeza, resucitó, también nosotros, sus miembros, resucitaremos. En esta oración, el alma se esponjaba de gozo y de esperanza. Esta certeza de resurrección, que se basa en el triunfo de Cristo sobre la muerte, es capaz de dar un vuelco a nuestra vida.

Otros dos días iba a volver a este lugar de ensueño. Una tarde, a las cinco, celebramos aquí la Eucaristía los 41 sacerdotes del grupo en la capilla llamada de la Aparición o la Virgen, capilla antiquísima pero remodelada el año 1932, que sirve a los Franciscanos para el rezo del Oficio Divino. Aquí, ante un cuadro que representa la escena de la Aparición del Resucitado hemos celebrado la Eucaristía y dos días más tarde, por benigna concesión de la comunidad franciscana, a las seis y media de la mañana, después de atravesar toda la Vía Dolorosa rezando el Santo Rosario, celebramos la Misa conventual en la rotonda misma de la basílica, frente al sepulcro.

Nunca olvidaré este momento matutino. Ni tampoco aquel entremezclar de nuestras oraciones y cantos con los que elevaban, al mismo tiempo, pero en lugares distintos, los coptos en la Eucaristía que también ellos celebraban en la minúscula y cercana capilla adosada al cenotio.



Entrada a la iglesia del Calvario y del Santo Sepulcro

Visitamos también el lugar que ocupan los sirios, al que se llega por una oquedad abierta en la pared del fondo. Nos encontramos con una cueva hueca, misteriosa y pobre, con sólo un altar desmantelado, en la que destacan unas tumbas vacías abiertas en roca viva.

Bajamos ahora a la cripta donde, según la tradición, Santa Elena, madre del emperador Constantino, encontró —al término de una búsqueda tenaz— la verdadera cruz de Cristo. Visitamos, finalmente, la llamada capilla de Adán, donde, según una antigua leyenda de fondo teológico, en el lugar del Calvario fue enterrado Adán. A la muerte de Jesús, su sangre redentora habría lavado, antes que a nadie, la cabeza del primer hombre. Por eso, en las imágenes de la cruz, aparece al pie de la misma una calavera que significa la redención de Adán y de todos los humanos. Detrás del altar de la capilla de Adán, dedicada a este recuerdo teológico, puede verse una parte de la roca del Calvario con una grieta vertical, que pudiera haberse producido en el terremoto de la muerte de Cristo.

Vamos a Belén

12 de Agosto. En una mañana radiante y luminosa, partimos de Jerusalén rumbo a Belén. Al subir al autobús que nos conducirá hacia la ciudad de David, no podemos disimular nuestro gozo e ilusión. Nos separan, por carretera, unos ocho kilómetros de Belén. Según la Palabra de Dios, el Mesías tenía que nacer del tronco de David. Y así fue, gracias a San José, que era de la tribu davídica. San José había llegado, por ser tal y por imperativos del censo imperial, a Belén y estando en esta población nació el Cristo, el Mesías prometido desde antiguo a Israel.

Nosotros, en estos momentos, nos vamos acercando a estas tierras que pisaron San José y la Virgen Santísima y donde se produjo el hecho más transcendental de la historia: la encarnación del Hijo de Dios.

Mientras avanzaba el autobús, nuestro guía nos ha ido recordando algunos detalles. Por

ejemplo, la cuestión de cuándo nació Jesús. Es ésta una cuestión difícil. En principio, parecería lógico constatar que en el año primero de nuestra Era. Sin embargo, la conclusión dista de ser exacta. Jesús tuvo que nacer algunos años antes que la muerte de Herodes el Grande y los evangelistas nos recuerdan que Herodes el Grande vivía aún al nacer Jesús. El error se debe a un falso cálculo de Dionisio el Exiguo, quien, haciendo el cómputo a partir del calendario romano, no logró traducirlo bien al cristiano.

Tampoco se puede saber exactamente el día de su nacimiento. Ciertamente lo celebramos el 25 de Diciembre. Mas esta costumbre se remonta al siglo IV. Cuando el emperador Constantino abrazó la fe cristiana, quiso aprovecharse de un culto pagano muy extendido, dedicado al solsticio de invierno (24-25 de Diciembre), día en que la naturaleza empieza a renacer. El dios sol recibía entonces culto y ofrendas. El emperador y la Iglesia quisieron que en tal fecha se celebrase el nacimiento del «sol de justicia» que es Jesucristo. Así se originó la fiesta de Navidad en la fecha del 25 de Diciembre.

Sin embargo, anclar la fe en fechas históricas sería tan ridículo como pueril. El creyente sabe que Belén fue el lugar privilegiado donde Dios —entrando en la historia terrenal— asumió forma humana en Jesucristo.

En un santiamén y evocando estas cosas, acabamos de llegar a las inmediaciones de Belén. Tiene encanto, en verdad, pisar estas tierras que recogieron las huellas del Dios hecho hombre. Estamos en las cercanías de Belén, en terrenos del campo de los pastores. Desde aquí se divisa maravillosamente la —también hoy— pequeña Belén. Descendemos del autobús y mientras, de frente, miramos embelesados el paisaje betleemita, empezamos a cantar: «Oi Betlehem / orri da zure garaia / Oi Betlehem! / Ongi bait du dizdiratzen / zuegandik eldu den argiak / betetzeitu bazter guztiak / Oi Betlehem! Oi Betlehem!»

En el campo de los pastores

Ahora nos dirigimos hacia el campo de los pastores, que se encuentra a unos tres kilómetros al Este de Belén en el poblado cristiano llamado de Beith-Sahur. En su alrededor se ven todavía fértiles campos de cereales. Son los campos que la Sagrada Biblia describe como los «campos de Booz». Aquí han edificado los franciscanos, con ayuda de los católicos canadienses, una capilla decagonal, muy cerca de las ruinas de un antiguo monasterio del siglo IV, que recordaba la aparición de ángeles en estos campos donde se encontraban los pastores la noche del nacimiento de Jesús. Aunque el relato evangélico no localiza el lugar exacto, la tradición lo fija en este «campo de los pastores». En excavaciones llevadas a cabo aquí, se han encontrado algunas grutas con señales de vida de la época de Herodes. En una de ellas aparece todavía un lagar.

Se sabe por el relato del Génesis, 35, 21 que Jacob tras la muerte de Raquel, plantó su tienda por estas zonas. San Jerónimo que vivió en Belén en el siglo IV y tradujo del hebreo al latín la Sagrada Biblia nos hace saber que la tradición situaba en este lugar la aparición de los ángeles a los pastores anunciando la Gran Noticia del nacimiento del Mesías.

Es emocionante —repito— pisar estas tierras que tantas veces las pisaron los pastores que recibieron el anuncio angelical del nacimiento del Mesías-Dios hecho hombre.

(Continuará)

AGVIRRE

REPARACIONES
COMPONENTES ELECTRONICOS
MATERIAL ELECTRICO

Errebal, 14 EIBAR Tel. 711910

LODE: no garantiza
libertad de enseñanza



De charla con
**JOAQUIN
BAGLIETTO**

OLANO



HA MUERTO

MOHAMED ALUX



una historia
ejemplar



Gero arte,
**RAMON
MARI**

UN MILLON DE NIÑOS CONTRA EL HAMBRE

La Santa Infancia es, probablemente, en España el principal organismo católico infantil.

Fue creada, en Francia, el año 1843, adelantándose, en más de 100 años, a los organismos internacionales en favor de la infancia del Tercer Mundo. El año 1922, el Papa Pío XI elevó la Santa Infancia a la categoría de Obra Misionera Pontificia, y desde entonces esta Organización se ha extendido por 92 países del mundo entero.

En el estado español, un millón de niños están vinculados, de una u otra manera, a esta Obra. Hay un dato concreto que avala esta cifra: el órgano de la Santa Infancia, la revista infantil "Gesto", ha alcanzado más de 350 mil ejemplares, cifra verdaderamente record aquí.

Esta Obra no es tan sólo una colecta infantil. Sus cifras económicas son ejemplares ciertamente: el año pasado la recaudación en el mundo se acercó a los 600 millones de pesetas; de ellos más de la sexta parte corresponden a la Santa Infancia española: 122.618.392 pesetas.

Pero cualitativamente esta Obra realiza entre los niños una acción todavía más profunda, ya que cerca de un millón de nuestros niños reciben permanentemente la educación de una conciencia cristiana, universal y misionera. Son movilizados en la lucha contra el hambre integral de los niños del Tercer Mundo. La mayoría de las campañas contra el hambre son religiosamente asépticas, agnósticas. Ignoran el hambre de Dios, que para los creyentes es la plenitud del desarrollo. Los niños de la Santa Infancia saben que "no sólo de pan vive el hombre" y por eso, con sus ayudas económicas y plegarias distribuyen el pan y el catecismo.

J. MARIA ECHENIQUE

Dictadura en Vietnam

Amnesty International acaba de solicitar públicamente la puesta en libertad de cuatro misioneros jesuitas del Vietnam. En flagrante violación de la Constitución vietnamita, han estado encarcelados como presuntos culpables durante dos años y medio. Se les acusa de ser criminales contrarrevolucionarios, y las penas impuestas van de 4 a 15 años de cárcel.

Los abogados defensores, impuestos a los acusados y no elegidos libremente por éstos, reafirmaron desde el primer momento la culpabilidad de sus «defendidos» y se limitaron a solicitar clemencia para los inculcados. Es la táctica del gobierno comunista, que sigue empeñado en su propósito de acabar con toda expresión religiosa.

Radio Vaticano ha difundido, además, la noticia de que el Cardenal arzobispo de Hanoi se encuentra en arresto domiciliario, lo mismo que el arzobispo de Hué. Del arzobispo de Hochiminhville no se tiene noticia alguna tras los varios años que lleva confinado en su residencia.

Así marchan las cosas en el «paraíso comunista» del Vietnam. ¡Ah, eso sí, las leyes reconocen el derecho a la libertad religiosa, pero la práctica diaria reduce a los tres millones de católicos vietnamitas a la condición de ciudadanos de segunda clase y les impide de mil modos la práctica de su fe.



† Anton Iturrioz

Anton Iturrioz fue muy popular en nuestro Eibar entre la década de los años 20 y 30. Tenía madera de «leader», lo cual, sin duda alguna, le venía de su progenitor, aquel insigne alcalde Antonio Iturrioz, que tanto laboró por el progreso de Eibar.

Su hijo Antón heredó también aquel espíritu liberal de su padre. En defensa de este ideal luchó siempre. Ello le acarreó —en nuestra guerra— el tener que exiliarse a tierras de América. Pero como dice el refrán:

«Dios escribe derecho con letras torcidas», y así, encontró noble acogida en Méjico, donde pudo rehacer su vida y pasar los últimos años de su existencia humana en una paz y felicidad envidiables. Pocos meses ha que ha muerto en Méjico, su patria de adopción. ¡Descansen en la paz eterna de Dios!

Il jaku Anton Iturrioz. Aspalditik —gure gerra ondoren— Mejik'o'n bizi zan. Lurralde urriñ aietan zeukan egoitza, biotza, baiña, Eibar'en, berak umetatik ezagutu eta maitatu eban erri ontan. Etzan aztu bere zartzarean ere Eibar'ko euskerarekin. Txukuna zan, benetan, euskeraz mintzaten. Eta idazten bardiñ, oso jatorra.

Laga dau Anton'ek mundu au Eibartik urriñ. Zeruan egon de dilla guregandik urrian.

P. BIDEBARRIETA

DOMUND 83

EN EIBAR: 1.800.000 Ptas.

Recogido en fábricas	318.000
Postulación callejera	140.000
Centros docentes	277.620
Organizaciones apostólicas	75.000
Residencia San Andrés	29.485
Residencia Seguridad Social	15.037
Parroquia San Andrés	476.666
Parroquia Amaña	118.225
Parroquia San Agustín	117.521
Parroquia Carmen	111.200
Parroquia S. Pío X	78.100
Parroquia Urki	20.000
Santuario de Arrate	17.400
Parroquia de Azitain	3.246
Parroquia de Aguinaga	2.500
SUMA TOTAL	1.800.000

RECONCILIACION Y PENITENCIA

MENSAJE FINAL DEL SINODO 1983

El corazón humano clama incesantemente por liberarse de sus angustias y satisfacer sus anhelos.

Nosotros, los obispos procedentes de todos los países del mundo y congregados en Sinodo, juntamente con el Santo Padre, nos sentimos unidos a vosotros en el dolor y la esperanza.

Con tristeza hemos reflexionado sobre los males que en el mundo de hoy impiden a los hombres la posibilidad de una auténtica liberación y el logro de la plenitud de la misma vida humana. En particular deploramos y condenamos:

- La privación de los derechos humanos y los ataques a la dignidad y libertad de los hombres, así como a la vida y a las posibilidades de acción de los indefensos.
- Los obstáculos a la libertad religiosa, que impiden a los creyentes realizar sus deberes y llevar a cabo sus tareas.
- Toda discriminación racial.
- Toda guerra de agresión, la violencia y el terrorismo.
- La acumulación de arsenales, sobre todo atómicos, y el escandaloso tráfico de armas de guerra.
- La injusta distribución de los recursos del mundo, y esas estructuras con las que los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

En el mundo abunda la injusticia y peligra continuamente la paz. Sin embargo, la esperanza jamás puede extinguirse.

Sin embargo, el mismo corazón humano está dividido y es pecador. Por eso de él han brotado con frecuencia la crueldad e injusticia de la sociedad en que vivimos.

La palabra de Dios habla al corazón humano sobre sus penas y sus esperanzas. Le llama al arrepentimiento y a su conversión a Dios.

El designio del Padre sobre nuestra sociedad es que vivamos como una familia en justicia y en verdad, en libertad y en amor.

La palabra de Dios nos conduce al misterio del amor de Dios para con nosotros y también a comprender el precepto que el Señor nos da en el Evangelio: amar a Dios en cambio de su amor y al prójimo como a nosotros mismos. Obrando así, junto con toda la Iglesia, participamos

La encíclica de las dos fidelidades

Este año se han cumplido los veinte años de la publicación de la «Pacem in Terris», un documento fundamental en la historia de la Iglesia contemporánea, el testamento de Juan XXIII.

Era un texto que no aportaba grandes novedades en los contenidos ideológicos de la Iglesia, pero que suponía un giro copernicano en el estilo, en el lenguaje, en los modos de enfocar y presentar la verdad. En ella se mantenía la plena, la más total fidelidad a Cristo y al Evangelio. Pero se descubría que, para el creyente, hay una segunda fidelidad, no contrapuesta, sino coincidente, hacia las realidades temporales, hacia lo que Juan XXIII llamaba «los signos de los tiempos».

Esta segunda fidelidad no suponía una «acomodación» de las verdades tradicionales al pensamiento contemporáneo, pero sí una lectura atenta de las cosas que Dios sigue diciendo a través de los acontecimientos. Con ello no se subordina la verdad a la moda, pero sí se adaptan los modos de vivir esa verdad a la realidad de los hombres a quienes habría que predicarla. Porque generalmente lo que separa a los hombres de la fe no es la fe misma, sino los emplastos, las costras, los vestidos que los siglos han ido añadiendo a esa misma fe. Y con frecuencia confundíamos los cristianos la verdad evangélica con las opalandas o los sentimentalismos con los que siglos pasados creyeron embellecerla.

Veinte años después Juan Pablo II ha dicho que esta encíclica «conserva toda su fuerza profética». Porque estaba viva, porque surgía del amor a Cristo y al hombre, porque no era un puro montón de palabras piadosas enlatadas.

J. L. MARTIN DESCALZO

en la misión que Cristo nos ha dado de crear la civilización del amor, sanando, reconciliando y recomponiendo este mundo, dividido y roto. Pero, ante todo, como cristianos pedimos perdón por nuestros fallos y pecados, que han sido causa de muchas divisiones.

Los pastores y los fieles realizan juntos esta misión en nombre de Cristo. Como El estamos identificados con los pobres, con los que sufren, con los oprimidos, con toda la humanidad. Es necesario que el mundo entero se haga cada vez más una comunidad de pueblos reconciliados.

La Iglesia, como sacramento de reconciliación del mundo, debe ser un signo válido y eficaz de la misericordia de Dios. Especialmente en el sacramento de la reconciliación celebramos y recibimos el perdón de Dios y experimentamos su amor, que nos sana. El sacramento restaura y profundiza la amistad personal con Dios y nos libera para su servicio.

La Iglesia trabajará para superar las divisiones y tensiones del mundo. Seremos incansables en la búsqueda de la paz y en la consecución del desarme, así como en la reducción de la tensión existente entre el Este y el Oeste. No tenemos poder político alguno, pero podemos proclamar y hacernos intérpretes ante los líderes de las naciones del anhelo ansioso de sus pueblos por un mundo más seguro y más pacífico.

La Iglesia jamás podrá aprobar estructuras económicas y políticas que perpetúan la injusticia. Utilizaremos, por ejemplo, la autoridad y la fuerza de que disponemos para obtener la reforma efectiva de las desigualdades que existen entre el hemisferio Norte y el hemisferio Sur.

La Iglesia, sobre todo mediante la voz del Sucesor de Pedro, ha urgido siempre la justicia y la paz en nuestra sociedad. El Sinodo reconoce que muchos quieren realizar el cambio, pero carecen de poder para ello. Así, pues, hacemos una llamada a todos los que tienen el poder para que aúnen los esfuerzos necesarios en orden a lograr una sociedad más pacífica y más justa.

Gabon argia

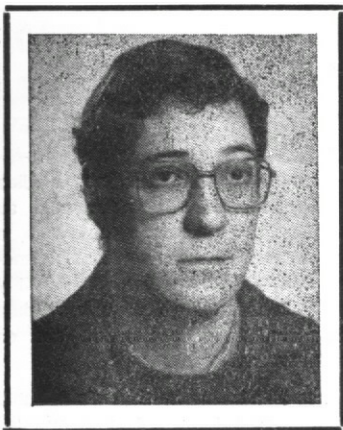
Bide ertzeko estalpe baten
Jainkoa jaio da gizon
eta gauaren illuntasuna
Berak biurtu du GABON:
pozaren pozez zeru-aingeruek
abesten dute Berri On:
«Aintza zeruan Jaungoikoari,
gizonei pake-zorion!».

Historiaren biotz-muiñean
Jainkoa zaigu txertatu,
gizadia ta izadi osoa
dira barrutik salbatu:
bere Semea doan gurdia
nola ez Aitak gidatu,
Jainko-arnasa duen odola
nola ez Berak maitatu?

Gizadiaren etorkizunak
emendik du irtenbide,
Jainkoa bera gizon egiñik
du-ta bideko adiskide.
GABON gauaren argitasuna
gizonarentzak pozbide,
jainkotasunez jantzi bait gaitu
egiñez bere maikide!

Poztu, erriak poztu, beartsu,
abestu Gabon-jaietan,
itxaropena loretu bedi
gizakien biotzetan:
Jainko-irudia baldin ba dago
seme guztien kopetan,
anaitasunak jarriko gaitu
pakearen bideetan.

K.



†
Ramón Mari
Kareaga

Ramón Mary era eminentemente amante de la naturaleza y, concretamente, del mundo animal. Y esto desde su más tierna infancia. Una anécdota le retrata en este aspecto. Tendría él unos 13 años cuando, en un circo que llegó a nuestro pueblo, tuvo ocasión, en unión con un grupo grande de chavales, de acercarse al zoo. A propuesta del domador, él se presentó voluntario para que pendiese de su cuello una serpiente.

—¿Te atreves?, le preguntó el circense.

Un sí escueto fue la respuesta de Ramón Mary. Estaba en su salsa.

—¿No te da miedo?, insistió el domador.

—¡No!

—¿Por qué no te da miedo?

Y Ramón Mary, tocando con las manos el abdomen de la serpiente, contestó.

—Porque está en letargo. Ya le habrán dado de comer Vds. algún gato...

—Sí, se ha comido un conejo, aseveró el hombre del circo.

Así era, ya entonces y después en sus 40 años de vida, nuestro Kareaga benjamín: un enamorado de la naturaleza y muy concretamente del reino animal, en su dedicación a las palomas, a los perros, a las gallinas, a diversas clases de animales.

De Lutero, el fundador del Protestantismo, y con motivo del quinto centenario de su nacimiento, se está hablando no poco. Así hemos tenido ocasión de leer un extenso trabajo sobre «Valoración católica actual de Lutero» en la revista mensual «Razón y Fe». Del mismo extractamos para nuestros lectores lo siguiente:

Si nos preguntamos sobre el estado actual del consenso sobre Lutero, la única respuesta posible es que no existe tal cosa. Tenemos sólo una multiplicidad de epiniones sobre el progreso que ha hecho hasta ahora el consenso y cuánto le queda aún por recorrer.

Y sin embargo, parece que los esfuerzos de las últimas décadas van dando fruto. Es verdad que la investigación sobre Lutero constituye un proceso esperanzador, porque va clarificando ciertas líneas generales aceptables y aceptadas tanto por teólogos católicos como protestantes.

También es verdad que Lutero va dejando de ser un «héroe», «un santo reformador», «un personaje mítico» por parte de los mismos luteranos y que también por parte católica va dejando de ser el hereje rabioso o el monje libertino. El hecho de que España haya considerado como cosa propia el gran esfuerzo de la Contrarreforma —esto es, la superación del Protestantismo— hace más difícil revalorizar a Lutero, que ha representado la anticatolicidad, el anti-papa.

El Cardenal Willebrand ha dicho al respecto: «No hay que olvidar las controversias del siglo XVI, pero tampoco hay que estancarse en las culpas mutuas de la división. A lo largo



LUTERO HOY

de los años, la persona de Lutero no siempre se ha evaluado justamente y su teología no siempre se ha reproducido con justeza».

El Cardenal reconoce en Lutero una profunda personalidad religiosa. Hoy podemos comprender mejor ciertos aspectos fundamentales de su teología, en especial el hecho de que tome la Biblia como punto de partida de su propia teología. También hay que reconocer que la palabra «Fe» no excluye las obras ni el amor ni la esperanza. Con su término «fe», Lutero formula lo mismo que la

Pero si Ramón Mari era amigo de los animales, lo fue, ante todo, de los hombres. Era amplio de corazón. De gran carácter pero de exquisita sensibilidad. Inquieto, muy inquieto. El ser artista le venía de solera. Era un elbarrés jatorra. Bien podemos decir que, con su muerte, nuestro Elbar, ahora, es más pobre.

¡Que descanse en la paz de Dios!

— * —

Eskola kontuan, argia zan Ramon Mari Kareaga. Laister, baiña, 15 urte ebazela, altaren tallarreko «eskolan» sartu zan. Dibujan itxurazkua zetorren, baiñan jeziñ geldi egon! Sartu zan, gabaz, Armeri Eskolan. An sortu jakon mekanikarako zaletasuna. Bi eskolen batasunak —egunetz tallarran eta gabetz Isasi galñan— piztuarazi eutsam beste doal bat: negoziaroko begi zollia.

Txiki-txikitatikan, odolian zekarren abereenganako zaletasun eta maitasuna. Vistalegre'ko tallarran egiñ eban berlala uso kalola bat. Eta bai usook ondo zaindu bel!

Mendiz-mendizko txirrindu leiaketan Sollube zan mendirik garrantzitsuena. Juanito Gisasola'k abixatu nai eban bere «Txoko»'ra nor-tzuk ziran garaille Sollube'n. An, baiña, telefonorik ez. Orduan Ramon Mari'n usook biurtu ziran telefonistarik onenak. Usuak, anilletan eta ogel minutuan, ekartzen ebezen Sollube'n ziar pasatutako txirrin-dularien notizia guztiak.

Bere bizitzako azken urtletan, «granjatxo» bat montatu eban Erriogan. An salatzen zan txarriak, olluak, txakurrak azitzen. Arrazako berrogel txakur eukitzera eldu zan.

Etzan geldi egotekua gure Ramon Mari. Sensibilidade aundiko gizona zan. Arte kontuan aitzen jakon. Musika zaila be ba zan. Al eban guztian, juango zan opera entzutera. Balta be fotografi arloan afislo aundia zeukan. Esan bearrik ez lagun arteko gizona zala eta lagunak erroz egiten zituala.

Karakter aundia eukan. Itxuraz apur bat gogor lez agertzen bazan ere, biotz on eta esku zabalekua zan.

Jainkoak ala nafta, bere bizitz laburreko azken amalau urteak nalko gaixo bizl izan zituan. Baiñan arpegia emoten jakin izan eutsan gaixoari. Zakatua —ixilik eruatekua— zan gai ontan. «Moral» aundikoa, bestalde. Beti asmatzen zegoan, gelago jakin nalean, artista aundiago izateko grñiaz. Etxe zale, lagun zale, euskaitzale bere lliberaltasunean.

Orra or elbatar jator onek laga euskun eredu argia.

Austengo udan —Abuztuaren 5'an— abiatu zan betiko Aberri-runtz. Jainko edertasunean, zeruko zorientasun eta pake atsegingarrian izan dezala pake, zorientasun eta edertasun betikoa gure lagun Ramon Mari Kareaga'k.

P. Z.

teología católica ha llamado tradicionalmente «amor».

Al señalar caminos posibles para el diálogo, el cardenal reconoce que el tema de la justificación apenas puede considerarse como objeto de controversia. En este punto puede hablarse de «malentendidos históricos» por ambos lados. En cambio, a pesar del desarrollo positivo del diálogo entre católicos y protestantes, todavía quedan puntos conflictivos: el problema central de la Iglesia, las cuestiones sobre el ministerio, la autoridad, la infalibilidad, la situación del Papa y cuestiones generales de las estructuras eclesiales. También la situación de la Inmaculada Madre de Dios María en el misterio de Cristo y de la Iglesia. La teología de la cruz, la Cristología y el acento en la divinidad de Cristo son temas en los cuales hoy podemos sentirnos especialmente unidos.

Fue una gran desolación la división entre cristianos a la que nos llevó Lutero en el siglo XVI. En esto, sin duda alguna, fue contrario al espíritu de Jesucristo, quien tanto nos insiste en la unidad de los que creemos en Él. ¿Fue Lutero el único culpable de esta tragedia? ¿No encontró él pretexto para ello en la falta de auténtica vivencia cristiana de una parte no pequeña de los católicos de entonces? Todos, sin duda, fuimos culpables y responsables de esta ruptura entre hermanos. Lo que ahora interesa es borrar este monstruoso escándalo de la división entre cristianos e ir buscando los caminos de la unidad tan deseada y exigida por Cristo.

P. G.

Mendigar cuartos de hora

La llegada del fin de año me devuelve, una vez más, la vieja angustia del tiempo perdido. Pienso en el año 83 que se ha ido para siempre. Todo lo que yo pude amar y no amé en ese año, ya nadie nunca lo amará jamás. Yo podré esforzarme por amar en el 84. Pero será ya otro amor. Ni Dios, con toda su omnipotencia, puede llenar ya de vida los millones de horas malgastadas ya de vida los millones de horas malgastadas.

¡Cielos, qué basurero! Dicen que uno de los mayores problemas futuros de la humanidad es el de los residuos. Un día, dicen los científicos, el mundo entero será un inmenso almacén de excrementos.

Pero yo hablo de otro tipo de residuos: de los cientos de miles de millones de horas perdidas por la humanidad. Probablemente el mayor de los pecados de la humanidad sea esa interminable siesta que todos dormimos: horas estériles, tiempos entregados a ocupaciones idiotas, desiertos mentales en los que la mente vagó por el país de los sueños inexistentes, siglos enteros entregados en manos de la modorra.

Pienso que a Dios deben de preocuparle mucho menos los errores que los hombres puedan cometer al luchar, que el que caigan en el error de no luchar.

Por eso he vuelto a recordar en este fin de año a mi viejo amigo, Nikos Kazantzaki. Supongo que ustedes habrán tenido la fortuna de leer alguna de las obras de este remolino de vitalidad. Re-

cuerdo cómo me impresionó esa su milagrosa (¡y terrible!) "Carta al Greco" escrita a los setenta y cuatro años, como un testamento. La muerte le pisaba ya los talones. Y descubría que le quedaban muchas cosas por decir. ¿Llegaría antes la muerte a sus huesos que él a la palabra "fin"? Clamaba a Dios: "¡Un poco de tiempo más para terminar la obra!".

Un día escribió aquella frase que aún me persigue: "Tengo ganas de bajar a la esquina, extender la mano y mendigar, a los que pasan: "Por favor, dadme un cuarto de hora". Hace tiempo me hacen temblar estas dos líneas. Y más el hecho de que el propio Kazantzaki hubiera hecho el cálculo de que, si cada griego le hubiera regalado un cuarto de hora, él habría tenido ¡trescientos años! para concluir su obra. ¿Y cuántos cuartos de hora perdemos los humanos en nonadas?

Parece que cada hombre pasa durmiendo dormido veinticinco años de vida. Y durmiendo despierto otros veinticinco. ¿Y nos quejaremos de que la vida es corta? Pienso que sólo en este campo le es lícito al hombre ser avaro. Tiene el hombre, tan pocos años para leer, para amar, para sonreír, para sentirse vivo, que resulta incomprensible cómo podemos invertir tantos en deglutir películas americanas, en cazar musarañas, en hacer crucigramas, en esperar la muerte.

Cuando pienso en el infierno nunca me lo imagino como fuego, sino como esterilidad; no como una concentración de pecadores, sino de adormilados; no como vida ardiente, sino como una suma de piedras aburridas. ¿No será el infierno simplemente la prolongación de esa gran siesta con que se cloroformizan los humanos?

Habría que vivirse de punta a punta, avaramente, mendigándonos a nosotros mismos cuartos de hora, aterrados de que la mayor parte del tiempo que nos dieron de vida vaya a parar a ese gigantesco basurero de las horas perdidas que tienen que haber en alguna parte del universo.

JOSE LUIS MARTIN DESCALZO

AVISO DE ADMINISTRACION

Terminamos el año con déficit económico. Nuestros lectores deben saber que su suscripción no cubre los costes mínimos de la Revista.

No tenemos ni chiquita de ayuda municipal ni oficial de ninguna clase. Si no fuera por los anuncios y por algunos donativos que nunca agradeceremos como es debido, hace tiempo que hubiese desaparecido "EIBAR", que lleva a costas 32 años en pro de un Eibar mejor, más humano, social y cristiano.

Esperamos que los lectores comprenderán que, tal como sube, imparable, el coste de la vida, nosotros no podemos mantener el precio de suscripción del año pasado. Si queremos subsistir, tenemos que aumentarlo.

Estas serán las tarifas para el año 1984:

Número suelto: 55 pesetas.

Suscripción anual para Eibar: 525 ptas.

Suscripción para la Península: 600 ptas.

Suscripción para el extranjero: 850 ptas.

Esperamos de los eibarreses comprensión y ayuda.



Admiramos al que sabe y profundiza en el saber. Nuestra admiración se concreta hoy en quienes, para comunicarse, aprenden un idioma que en la cuna no fue el suyo o que, por circunstancias de todos sabidas como en el caso del euskara, no les llegó la posibilidad de asimilarlo en toda su dimensión a tiempo. Porque la tarea es difícil, pero el sendero ya está abierto, les animamos.

Por otro lado, aunque en el mismo sentido, nos causan asombro aquellas personas de cualquier pueblo extremo —sea oriental, eslavo, anglosajón, escandinavo o germánico— que hablan el castellano porque les gusta y se han dedicado a su estudio para conocerlo y relacionarse profesional o turísticamente por su medio. Nos han sorprendido siempre, y muy recientemente Yuri Dubinin o Alexei D'Anjou, la corrección con que lo utilizan, la pureza idiomática que demuestran situar en el acento prosódico, en la pronunciación y en el estilo. En contraste con quienes usan su lengua madre a todas luces defectuosamente —es el caso de sudamericanos, canarios, andaluces, castellano-manchegos—, con vicios de fonética y penurias de vocalización y articulación. Se hace muy poco a este respecto para la conservación de la lengua castellana y su buena dicción. Y no nos hemos detenido, por haberlo tratado abundantemente en anteriores trabajos, en los actuales neologismos degenerativos del idioma. Que, esa, es otra.

— * —

Los trescientos sesenta y cinco días de un año suelen resultar un baremo analítico eficaz en nuestra tarea de observar el ritmo simple de los humanos en este mundo decadente a través de esos pequeños detalles, al parecer intrascendentes y, sin embargo, sumamente capitales por lo catalizadores de sabidurías y estulticias, de omnipotencias y nulidades. Es el camino triste que nos señalan, como siempre y cada día con mayor frecuencia, la insolidaridad, la desunión, las ideas divergentes, las acciones beligerantes, frente a las indispensables y olvidadas acciones solidarias, a las ideas convergentes, al pacifismo, a la conciliación y a la unidad de los seres racionales.

Esos detalles pequeños, eslabones de una insidiosa cadena opresora que componemos todos inocentemente desde la propia esfera, nos conducen sin darnos cuenta a la decadencia. Recordemos al señor Utrilla, que compartía honores de una tertulia con Ernesto Cardenal y Julio Cortázar y donde el éxito de la misma radica en la categoría de los personajes reunidos. En esta ocasión, el éxito se sobreentendía. Y se materializó, desde luego, aunque mediante derroteros insospechados o, más bien, contrapuestos a la tónica habitual, previamente trazada.

Quedaba claro que aquella tertulia constituía, dentro de los actos que representantes del pueblo nicaragüense desarrollan en todas las naciones democráticas y a todas las escalas, un llamamiento más al mundo, una urgente petición de ayuda, un desgarrado «S. O. S.» ante la anunciada invasión «reagan» a Nicaragua. Tal como indicamos, esta imploración era expuesta por el ministro sandinista de cultura y por el reputado escritor argentino y eterno defensor de la justicia y de los derechos humanos, quienes sin duda veían a un colaborador en el citado y ocasional compañero de programa, el director o presidente de la agencia informativa española. Se habían equivocado, porque éste, quizá aprovechando la oportunidad de lucir en protagonista, acaso por exceso de ingenuidad, o tal vez porque honradamente creía que su papel debía ser el que adoptó, erigióse desde el primer instante en un elemento abiertamente antagónico de los invitados, tal como si el tiempo hubiese retrocedido diez años.

Entonces, Cardenal y Cortázar, sin ocultar su sorpresa, si bien de manera casi imperceptible, viéronse obligados a conversar más de lo previsto y a pormenorizar sus argumentos contra dictaduras somozistas y pinchetistas e imperialismos yanquis que no dudan en llevar al holocausto a cuantas pobres gentes centroamericanas anhelan gobernarse en una democracia sin «paternalismos» externos. Hay que repetirlo: no fue una acción deliberada, sino que fueron obligados por la actitud inefable del oponente (?) espontáneo. Como

consecuencia de ello, cumplieron su finalidad humana por medios distintos a los acostumbrados, es decir, con éxito ejemplar, pues su clase intelectual es de tal prominencia y su educación tanta que, a partir de ahí, no le dejaron tocar pelota al informador, el cual, sembrando tener la guerra declarada en una tea de la discordia inútil y tratando de medir las armas no se sabía con quién, nos produjo vergüenza ajena, ofreciéndonos asimismo la sensación de que en cualquier momento fuera a salir por la ventana.

Vaya, pues, hombre: la disonancia número mil y pico había tomado cuerpo. Y es que nos encontramos enfermos. Los alarmantes síntomas son la mediocridad, la pedantería y, encima, sacando los pies del plato, la agresividad.

— * —

Los entrenadores de fútbol —excepción hecha de nuestro ponderado y circunspecto Alberto Ormaetxea, y no se trata de dar jабón— hablan demasiado. Se dejan mecer por el apasionado ambiente, hacen declaraciones antes, durante y después de los partidos, se calientan y se comprometen. Como norma de tipo general, finalizada la temporada de Liga, la rescisión de contrato es el resultado, si no antes. De paso y mientras tanto, suelen ser el hazmerreír de la concurrencia con su parloteo absurdo, precipitado, repentizado, poco meditado, deshinchado y, por ende, siempre invariable cada día, monocorde, tedioso, amerengado, incoloro.

Los entrevistadores, tan monótonos como ellos, las plantifican el mismo inalterable clisé cada domingo y cada miércoles: ¿Qué va a pasar esta tarde?... La respuesta no varía casi nunca: «...Evidentemente, vamos a salir a ganar. Los chicos están como muy fuertes y con la moral muy alta, a nuestra defensa no le hacen goles y bueno, si estamos arriba, por algo será. Con todos mis respetos al contrario, bueno, los dos puntos tienen que ser nuestros de alguna manera, por supuesto... Evidentemente, no sé, estamos atravesando un buen momento y bueno, aspiramos a los primeros puestos, evidentemente...».

Después del encuentro, el informador pregunta por qué se ha perdido..., ¿qué ha pasado esta tarde?... He aquí la acalorada contestación: «Por supuesto, no hay derecho... El resultado está ahí y, evidentemente, es inamovible... Teniendo en cuenta que los dos primeros goles han sido dos regalos navideños de nuestra defensa, bueno, pues teníamos que haber empatado por lo menos. Tenemos la suerte de espaldas... Evidentemente, entre el señor de negro, del que no acostumbro a hacer comentarios y bueno, entre este señor, un árbitro negativo, y los travesaños, nos han robado el partido. A esto no hay derecho, por supuesto... No quiero saber nada más de tomaduras de pelo y corrupciones, me marchó, dejo el fútbol y desahorezco... Esto no hay quien lo aguante».

Pues, bien, estas discordancias se producen cada semana con una monotonía ridícula. Ya que necesariamente tienen que seguir siendo protagonistas, debieran conferirle un rumbo distinto a este vehículo deportivo que deslumbra a las multitudes; dado que también sus declaraciones deben continuar siendo estereotipadas, mates y sosas, un sesgo diferente en la forma de plantearlas resultaría sumamente atractivo:

- ¿Cómo se presenta el partido, qué va a suceder esta tarde?...
- Lo ignoro por completo. Si no tiene inconveniente, se lo comunicaré al finalizar, a la vista del marcador.
- Enhorabuena, ¿han ganado, eh?...
- Sí, hemos tenido esa suerte.
- Hola, míster. ¿Qué ha pasado para perder este encuentro?
- Clarísimo: han jugado mucho mejor que nosotros.

Esta es la jerga futbolístico-técnica anticonvencional que debieran memorizar los entrenadores, alejada del compromiso y próxima a la sensatez. Jerga insípida quizás, pero los propios resultados deportivos ofrecerían sin duda alguna la salsa habitual, todavía más sazonada y jugosa. Y los anacronismos y los disparates no se reflejarían tan acusados.

AYUSO

De charla con Joaquín Baglietto

¿Quién no conoce en Eibar a Joaquín Baglietto? El ha sido y es como prototipo de honradez, amigo de todos, caballero sin tacha, hombre de familia, cumplidor del deber, cristiano a machamartillo. Hoy vive retirado y algo delicado en su casa. Allí le hemos visitado y preguntado:

¿CUANTOS AÑOS LLEVA EN EIBAR?

—Aunque yo nací en Lanestosa, llevo sesenta y tantos años en Eibar, pueblo encantador al que quiero muy mucho. Mi padre —hojalatero y pintor nacido en Limpas— vino aquí y nosotros con él al arrimo de la familia del médico Dr.

—Empecé de pintor con mi padre. Nuestro primer local de pintura estuvo en Bidebarrieta, debajo de la casa de los Pasiegos. Después, cuando surgió la Guerra del 36, estábamos en Barrenkale. Terminada nuestra guerra, nos instalamos en la calle Errebal, en la esquina con Musategi, para luego trasladarnos a la calle S. Agustín.

Joaquín, que se casó el año 1927 con María Prieto, matrimonio del que han nacido tres hijos y una hija, me añade:

—Yo era el mayor de seis hermanos con dos hermanas. Jesús era muy buen pintor. Emilio, Santi, José y Mariano trabajaron mucho y bien.

Me despido de Joaquín, de este hombre bueno, trabajador infatigable, madrugador empedernido de la Misa del alba, amigo de todos, contortado de la taberna de Salgado, muy bailarín al suelto, un auténtico hombre que se adaptó al espíritu eibarrés.

Gracias, Joaquín, por este rato de charla. Gracias, sobre todo, por su ejemplo de vida a través de mucho más de medio siglo. Que Dios nos conceda su presencia entre nosotros durante muchos años más. Y enhorabuena porque el 6 de Diciembre cumplió 89 años.

Villar, con cuya esposa nos hacíamos primos. Pero antes había estado en América.

Efectivamente, Joaquín y su hermano Jesús habían estado en Méjico.

—Teníamos —me puntualiza Joaquín— en la capital mexicana tíos con un comercio. Allí trabajamos. Como dependiente y también como viajante de telas. Estuve en Méjico unos seis años, hasta, aproximadamente, los 20 años, en que me integré en Eibar.

Llegado a este punto, Joaquín me cuenta cómo trabajó en la Ferrería Unceta durante unos tres años. Recuerda perfectamente que empezó ganando tres pesetas al día. Era por los años de la Guerra del 14.

Trabajó también —en algunas temporadas— en San Sebastián, lo mismo que ejerció funciones directivas en una cooperativa de consumo en la calle Errebal, de la que era tesorero el sacerdote Don Raimundo Aranguren. Pero quizá lo característico de los Baglietto radique en ser pintores.

¿Peligra la reconversión escopetera?

Unas cinco empresas que engloban a la mitad de los 1.050 obreros de la escopeta no hacen posible, al menos en su totalidad, la reconversión del sector escopetero, víctima hace ya tiempo de una feroz competencia extranjera. A pesar de ello, la Sociedad para la Reconversión del Sector Escopetero —SO-RESKO— va a seguir con sus planes y presentará al Gobierno Vasco una solución de viabilidad.

PASO ATRAS.—Como de «importante paso atrás» ha sido calificado por parte de miembros del «SO-RESKO», la decisión de estas empresas de negarse a entrar dentro del plan. Se espera que, en un futuro inmediato, recapiten y entren.

La solución de reconversión fue aprobado por el Consejo de Administración de «SO-RESKO», compuesto por seis representantes empresariales y seis del Gobierno Vasco, a mediados del pasado mes de Noviembre. Pero, desgraciadamente, en una reunión celebrada a finales de Noviembre, un grupo de empresas mostraron su disconformidad y optaron por salirse.

PRETENSIONES.—La reconversión preveía la división de las 43 empresas del sector en

tres grupos. El primero tendría como cabecera las firmas Sarrugarte y Sportil. El segundo a «Lamber». El tercer grupo estaría encabezado por Zabala Hermanos.

Se pretende en este Plan una productividad por trabajador de unas 200 escopetas por año. Cada grupo produciría unas 35.000 escopetas al año, totalizando una cifra de 110.000 escopetas, esto es, un descenso de 20.000 escopetas respecto al año 1982. El año 1974 se facturaron 220.000 escopetas.

Esta racionalización de la productividad va a significar un excedente de, aproximadamente, 500 trabajadores —la mitad de los que hoy trabajan— y que quedarían amparados en un fondo de promoción del empleo.

Se prevé la creación de una red comercial renovada y la inversión de unos 500 millones de pesetas para investigación y creación de tecnología.

APOYO SINDICAL.—ELA, UGT y CC. OO. han mostrado desde un principio su apoyo, algunas veces matizado, a la necesidad de la reconversión. Ya en 1979, hicieron un llamamiento sobre la urgencia del mismo. En los primeros meses del presente año, pidieron públicamente que el Gobierno Vasco pre-

sionara a los empresarios a integrarse en este proceso de reestructuración.

ALGO NECESARIO.—Hace unos 20 años que esta necesidad estaba presente en los empresarios escopeteros. Sin embargo no tomó cuerpo hasta el año 1982, con la creación de la UFA (Unión de Fabricantes Armeros), que se planteó como objetivo una actuación conjunta en terreno comercial, homologación urgente de piezas, reducción de la actual gama de modelos, centralización de compras, etc. La UFA, que buscaba también un proceso de coordinación y dinamización, fracasó a los pocos meses.

Como consecuencia de ello, después de llamar algunas asperezas entre los fabricantes, en el mes de Junio se creó SORESKO, cuyo primer objetivo ha sido la realización de un plan de reconversión que, desgraciadamente, no ha sido aceptada por la totalidad de las empresas del ramo.

¿Estaremos topándonos, una vez más, con un inveterado individualismo? ¿Ni siquiera, ante la amenaza de la muerte industrial, sabremos reaccionar con sentido comunitario y de solidaridad? Luego, cuando llegue el desastre, serán inútiles todas las lamentaciones. Ahora es tiempo de reaccionar.



Los hermanos Baglietto

RESTRICCIONES DE AGUA.—Nuestro Eibar continúa padeciendo restricciones nocturnas y, a la hora que escribimos estas notas, también diurnas en la parte baja del pueblo a cuenta de ruptura de cañerías frente a Aurrrera, en el abastecimiento de aguas.

La causa de estas restricciones no es la presa de Aixola, que está prácticamente llena de agua, sino en la incapacidad del sistema de conducción del líquido desde la presa hasta la depuradora de Ipurua.

La no captación del agua —a 160 litros por segundo— es la causa de que las autoridades municipales tengan que cortar todos los días de la semana por la noche. Los depósitos de la ciudad nuestra se vaciaron hace ya semanas. El actual caudal de conducción de la presa a los distintos depósitos es de 100 litros por segundo.

La actual corporación municipal se enfrenta con este problema y para ello ya ha comenzado a dar sus primeros pasos en orden a financiar las obras del nuevo sistema de conducción. El importe del mismo puede alcanzar los 300 millones de pesetas.

EL PARO ESTABILIZADO.—En el mes de Mayo último, los desempleados inscritos en la Oficina de Empleo de Eibar eran 4.236, cifra en la que se incluían a los que sufrían rescisión temporal de contrato. En estos momentos son 4.216. Un 40 por 100 de los desempleados de la zona son mujeres. Concretamente, 1.681. Las mujeres jóvenes son las más afectadas por la crisis. Así, 1.366 no han cumplido todavía los 30 años de edad. Viene a suponer el 81,30 por 100 de las mujeres desempleadas.

LA PLAZOLETA DE GALERIAS.—La Plaza Berria situada en la parte superior de Galerías Preciados será adecentada a fin de no perder una subvención de 17 millones de pesetas procedentes del Gobierno Vasco. Nuestro Ayuntamiento no ha logrado que el ente autonómico destine esa cantidad a otros temas de más urgencia. Y se ha visto obligado a sacar a subasta con carácter de urgencia estas obras.

Hace algunos meses que el Gobierno Vasco concedió 64 millones de pesetas, enmarcados dentro del Fondo de Lucha contra el Paro, al Ayuntamiento eibarés con el fin de que este dinero fuera destinado a las obras de urbanización de Legarre Alto y al acondicionamiento de la plaza Berria, encima de Galerías. De estos 64 millones, 17 irán al adecentamiento de la mencionada plaza.

LA ESCUELA DE DAMASQUINADO.—Hasta Enero 84, la Escuela de Damasquinado no será realidad en Eibar. Se quiere que la Escuela de Damasquinado sea algo más que un simple centro donde se impartan clases. Entre las funciones asignadas a los profesores de la misma figuran otras al margen de impartir enseñanza, como pueden ser el recopilar todo lo relacionado con el damasquinado, láminas de dibujo, bibliografía. Además los profesores tendrán que efectuar un inventario de todos los objetos existentes en el País Vasco. Tendrán que recoger parte del material existente en casas particulares de Eibar, como bolas, triángulos, estiletas, cuchillas, buriles..., con el fin de inventariarlos y guardarlos para el futuro Museo de Eibar.

La Escuela de Damasquinado tiene carácter municipal. Los locales del mencionado centro irán acondicionados en la Escuela de Armería.

EL GOBIERNO VASCO CEDE AL AYUNTAMIENTO UNA AMBULANCIA.—El Gobierno Vasco, a través de la red de socorro de su departamento de Protección Civil, ha cedido, por tiempo indefinido, una ambulancia al Ayuntamiento, ya que nuestra ciudad carece de un número suficiente como para atender adecuadamente a toda la población. Esta noticia tan sencilla ha traído aparejada, sin embargo, un nuevo motivo de fricción política en el seno de la Corporación.

El Sr. Alcalde ha dicho bien claro que el servicio que prestará dicha ambulancia y que correrá a cargo de la Policía Municipal no será el del traslado de enfermos, sino el de atender los casos de emergencia. Por tal motivo, un número importante de policías municipales, de forma voluntaria, han realizado a través de varias semanas un cursillo de socorismo.

ENCUESTA A LA JUVENTUD.—La empresa SIADECO ha facilitado ya al Ayuntamiento los primeros datos de la encuesta realizada entre la juventud eibarresa durante el pasado mes de Junio. Esta encuesta servirá de base para un posterior estudio sociológico, que permitirá establecer unas líneas de actuación al Ayuntamiento, en particular a la Comisión de Juventud.

El número de cuestionados fue de 1.140, lo que supone que uno de cada seis jóvenes eibarreses —entre 14 y 24 años— contestó a las preguntas del cuestionario. Hay en la

misma algunas pequeñas sorpresas, como, por ejemplo, en el caso de la droga, problema que, a tenor de lo reflejado en la encuesta, no es tan grave como se supone. Sin embargo de estas contestaciones se desprende que son entre 130 y 150 personas las adictas de forma fija a la droga, en situaciones, a veces, dramáticas. En las relaciones con la familia, la juventud eibarresa valora mucho la independencia, aunque está menos desenganchada de la familia de lo que se piensa. Así, a la pregunta sobre el destino al dinero ahorrado, la ayuda a la familia figura en tercer lugar. En primer lugar, de forma rotunda, están los viajes. Sobre política, el interés es pequeño, aunque con la edad se va recuperando. En las últimas elecciones municipales, más del 90 por 100 de los jóvenes de 18 y 19 años no votaron.

MOCION DE H.B. DESECHADA.—La coalición H.B. quiso que se debatiese una moción suya en Pleno extraordinario como protesta por el juicio contra 17 cargos electos de H.B., acusados de injurias al Rey en Gernika. El Alcalde no autorizó este Pleno extraordinario. Para ello se ha basado en la antigua ley de régimen local, en la que se exige que un tercio de los concejales deben apoyar la celebración de tal Pleno. La razón fundamental, sobre todo, ha sido que la cuestión planteada no es de ámbito municipal y que los asuntos extramunicipales se deben debatir en el Parlamento y no en el Ayuntamiento. Creemos que la gran mayoría del pueblo ha cogido con satisfacción tal decisión, pues todos esos asuntos «marginales» y partidistas políticamente no hacían más que retrasar la solución de los problemas municipales.

REESTRUCTURACION DEL SECTOR ARME-RO.—El Consejo administrativo de SORESKO ha tenido varias reuniones para tratar y seguir adelante con sus planes de reestructuración industrial del subsector escopetero en base a la configuración de tres grandes grupos empresariales con unas cabeceras ya delimitadas. Pero al parecer, han surgido contratiempos: varias empresas mantienen una oposición que puede condicionar gravemente la viabilidad del proyecto. Según ha manifestado el consejo de SORESKO, en el que participan representantes del Gobierno Vasco junto con industriales escopeteros, «existe cierta resistencia por parte de algunas empresas que ven amenazada su individualidad y configuración actual».

¡Dejad de matar!



MONS. SETIEN

“Yo quiero deciros que Dios existe y que es el vengador de la sangre injusta y violentamente derramada. Que podéis reiros de los hombres, pero que “de Dios no se ríe nadie”. Que no tenéis razones válidas para matar, por mucho que os empeñéis en justificar vuestros asesinatos con inútiles alegatos en favor del pueblo y de su libertad. Que la gran mayoría del pueblo no aprueba vuestras acciones y que, en estos problemas, es al pueblo al que hay que obedecer y no a vuestra propia opinión política. Que son muchos los que piensan que no actuáis por la defensa de los intereses de Euskadi, sino por otros intereses, y que los vuestros propios y personales no están al margen de lo que hacéis”.

“Sé que mi palabra está pronunciada desde la debilidad y que fácilmente se la puede hacer callar o eliminar. Aunque fuera la última vez os diría también: ¡Dejad de matar! ¡Buscad otros caminos para defender lo que creéis que es justo! ¡Tened la valentía de entrar en la confrontación civilizada y pública ante un pueblo que es suficientemente adulto para dar la razón a quien la tiene!”. (28-X-1983).